



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR
D. MANUEL RECUERO

ADMINISTRADOR
JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

Número corriente 45 céntimos

Número atrasado 25 céntimos

LOS PERIODISTAS



ANTONIO R. GARCÍA-VAO





PÁGINAS ILUSTRADAS (1)

II.

Juzgada muy diversamente en sus causas y consecuencias, conforme á la variedad de criterios de Escuela, el decreto de expulsión de los Moriscos, dado tras información casi lujosa por Felipe III, del que decía Richelieu que era *el consejo más osado y bárbaro de cuantos hacía mención la historia de todos los siglos anteriores*, en una cosa están contestes cuantos se han ocupado en el estudio de tan ruidoso acontecimiento, y es en señalarle como causa eficiente y principalísima del decaimiento de la agricultura española en el siglo XVII y por ende de muchas y muy productoras industrias, que de los jugos de esta sé alimentaban, y que, gracias al instinto cultivador y práctico de dicha raza, habían alcanzado el mayor grado de desarrollo.

Si tal sentir no fuera ajustado á verdad en otras regiones de España, en lo que respecta á la de la Mancha y en especial á su capital de hoy, es de evidencia notoria, pues con saber—y así consta por documentos que obran en su archivo municipal—que no bajaron de 5,000 los Moriscos expulsados de Ciudad-Real en 1613, cuando según el censo hecho á fines del siglo XVI, es decir, veinte y tres años antes, contaba sólo diez mil y pico de habitantes esta población, y que de este número todos los brazos útiles se dedicaban á las faenas agrícolas, confiadas por los naturales á su exclusivo cuidado, basta para cerciorarse, de que aquel Decreto reclamado por altas y poderosas razones de Estado, como lo eran indudablemente la unidad política y religiosa de la Nación, trajo la ruina total de la primera fuente de su riqueza

pública y con ella la paralización de todas las fuerzas vivas del país, el estancamiento de la industria, la muerte del comercio y el empobrecimiento general en las artes y en las letras, que con el riego de aquellos fecundos manantiales habían logrado prosperidad y robustez envidiables.

Inútiles fueron los esfuerzos de su mermado vecindario por volver á recobrar lo perdido. Sus quejas sentidas llegaron al trono de Felipe III, implorando de la regia munificencia la condonación de los enormes tributos, que pesaban sobre el territorio, la vuelta de su Chancillería, interinamente y *como en depósito* trasladada á Granada, el mercado franco, la prohibición de la entrada por Portugal de los productos elaborados en sus fábricas, y otros tan extremos como indispensables remedios para conjurar la profunda crisis, que la arrastraba al abismo, quejas expuestas en luminoso y detallado informe por el Ayuntamiento de la ciudad, que aunque en alguna parte fueron atendidas, no bastaron las mezquinas concesiones hechas por el monarca y por su sucesor Felipe IV para devolverle el antiguo esplendor, antes siguió empeorando hasta que Dios y el tiempo, al cabo de siglo y medio, pusieron de su parte lo preciso para librarla de segura muerte.

Pero si los esfuerzos comunes no dieron los apetecidos resultados, la iniciativa particular de muchos de sus hijos veló solícita por su rehabilitación, proveyendo á Ciudad-Real de sabias instituciones docentes, que á la vez que hacen alto honor á sus fundadores por el generoso desprendimiento y patriótico desinterés con que las llevaron á cabo, sirvieron de puntal seguro para sostener la cultura intelectual entre los hidalgos y artesanos de la población, y de abundantes semilleros para la instrucción y educación moral del pueblo.

Causa ocasional como todos saben del aumento de despoblación en España el feliz descubrimiento de las Américas, las circunstancias excepcionales de la Mancha, á la época en que la estudiamos llevaron muchas gentes, huérfanas de todo medio de sustentación, en busca de los tesoros escondidos en aquellas vírgenes regiones, logrando los más afortunados cuantio-

(1) Véase nuestro número anterior.

sisimas riquezas que aplicaron en bien y aprovechamiento de su país natal, que éste y no otro es el origen de todas ó casi todas las fundaciones piadosas, casas y obras de beneficencia, memorias, aniversarios, capellanías, cátedras y escuelas, mejoras de templos, regalos de valiosas alhajas, que aún se conservan, con que aparece enriquecida Ciudad-Real en el siglo décimo séptimo según puede comprobar cualquiera por los documentos que obran en los archivos parroquiales.

A la emigración de estas gentes, motivada en unos por apremiante necesidad, por afición aventurera ó sed de codicia en otros, puede asegurarse que debió en parte esta población el no haber sucumbido totalmente y como de golpe, víctima de su desesperada situación económica, pues el amor á la cuna de los favorecidos por la suerte atrajo considerables riquezas, que empleadas con discreción en obras de interés general, aliviaron no poco las miserias y estrecheces de las clases menesterosas, contribuyendo á su vez, por medio de la creación de ciertos centros de enseñanza á difundir entre ellas los conocimientos indispensables á una buena educación popular.

Facil, facilísimo me sería, con los datos que tengo recogidos, hacer una extensa y minuciosa relación de todas aquellas manifestaciones, que reflejaron al vivo el espíritu benéfico y profundamente religioso de los hijos de este hidalgo suelo durante el expresado siglo, pero ha sido mi único intento el hablar de las instituciones docentes, siquiera de algunas de las principales, erigidas en tan aciagas circunstancias por el amor á la ciencia, y á tan interesante asunto dedicaré el artículo próximo.

L. DELGADO MERCHAN.

Ciudad-Real 22 de Febrero de 1893.



¡VALIENTE CONQUISTA!

EN LA CASA.

—¿A dónde vas Eduardo?
—A la calle.

—¿A qué sitio?

—A donde quiera:

—Tú ya no me quieres, Eduardo.... Olvidas lo que me decías con voz melosa antes de casarnos: «Yo viviré para tí y tú para mí.» «Viviremos solitos y felices en un rincón del mundo.» «No me apartaré nunca de tu lado, para mí no habrá amigos, diversiones, ni nada, si no mi Aurora.»

—Sí, pero tú fuiste la primera en quebrantar esos propósitos trayéndome á tu mamá.

—De manera que mi madre no tiene derecho á vivir conmigo. De manera que el capital que mi padre reunió á costa de sudores lo vas á disfrutar tú sólo, y no contento con eso lo gastarás con mujercillas?....

—¿Aurora!

—Sí, lo repito, gastarás en bacanales el capital que mi infeliz padre reunió.

—Dando polvo de ladrillo por chocolate y carne de perro por....

—No le faltes á mi padre, ¡granuja! ¡pillo!

—¡Me voy.... porque sinó!..... te pegaría.

—¡Anda prueba.... cobarde.... ladrón!

—¡A mí ladrón!..... tú lo has querido, toma.

—¡Ay!..... Este hombre me mata.... ¡Socorro!

—¡Calla!

—¡Maldito sea el primer hombre!

—¡Mal rayo parta á todas las mujeres!

II

EN EL CAFÉ.



—¡Hola, Eduardo! Desde que te casaste nadie te ve....

—Tú no conoces las delicias del matrimonio... Alberto.... cástate y verás....

—¿De modo que eres feliz?

—Muchísimo. En mi casa no se oye la más ligera disputa. No hay hogar en que se disfrute más paz que en el mío....

—Y unido esto al capital aportado por tu mujer.

—¡Bah! Poca cosa.... ocho ó diez mil duros de los que mi mujer no me pide la más mínima cuenta.

—¿Te acuerdas de Lolita?

—Aquella morena.

—¿De Paquita?

—La rubia.

—¡Pobres víctimas!

—Nada, hay que renunciar á todas esas calaveradas... ya voy á cumplir treinta años... Debo ser un buen marido.

—Pero, siéntate, tomemos café, Jeréz, manzanilla ó lo que quieras.

—Gracias. Desde que me casé hice propósito de

no tomar café, vino, ni nada, sino al lado de mi cara mitad. Conque Alberto, adiós, y no olvides mi consejo, cástate...

—Adiós.

III

EN LA CALLE.

¡Qué frío!.. Me embozaré... porque lo más fácil es coger un constipado con este vientecillo que sopla. Si al menos se le contagiase á mi suegra, me daría por satisfecho... Me parece que allí en la acera de enfrente veo una mujer. No lleva mal el mantón... Su cara debe ser bonita... Si no fuera por lo que dijese, la seguía, le ofrecería mi compañía, pero y si me vé algún amigo... No me podría conocer... Gracias á nuestro Ayuntamiento las calles están á oscuras... Nada decididamente... la sigo. Parece que no mira con malos ojos... Es decir con la oscuridad ni sé si son buenos ó malos... Se vuelve... Decididamente la he interesado... ¿Será quizá alguna viudita que necesite consuelo?... ¡Pobrecilla!... Se vuelve otra vez... Mi resolución es irrevocable... yo la digo algo:

—Señora, ó señorita, dispéñeme Ud., pero me ha sido simpática desde el momento en que la he visto ¿Ud. ignora que á esta hora es fácil ser injuriada ó atropellada por hombres faltos de decoro? Se dignaría Ud. aceptar mi compañía?

—¿Es Ud. casado?

(Esta voz... ¡Ja! ¡ja! que aprensión) Sí, desgraciadamente: Me casé con mi mujer sin amarla y para colmo de desgracias tengo una suegra ¡ay! ¡Dios quiera que no la conozca Ud. nunca! Mi mamá política desciende indudablemente de la serpiente bíblica... El día en que la amortajase sería el más feliz de mi vida... Como me canse mucho, un día ó la tiro por el balcón, ó le pego un tiro, ó le pongo una bomba de dinamita debajo de la cama...

—¡Ah pillo, asesino! ¡Con que esas tenemos!

—¡Cielos! ¡Mi suegra!

RAFAEL AZPITARTE.



Migajas

Pasó la noche aquella
y con la noche terminó la historia;
pero marcó su huella
con recuerdo indeleble en mi memoria.

Me parece imposible
que mi amor pueda yo dar al olvido
porque siempre he creído
que no puede morir lo indestructible.

Así pasan los años
cultivando ilusiones y esperanzas
y recogiendo solo desengaños.

Examinó mi vista cuidadosa
la escultura por Milo cincelada
de Venus, comparé luego á la diosa
contigo y eres tú más que ella hermosa.
Te lo jura mi alma enamorada.

J. ORTIZ VILLAJOS.



Á MI AMIGA DEL ALMA ELVIRA

UN RECUERDO

¡Basta de amor...! Que un sueño
fueron aquellos días sin ventura
que exaltaron mi espíritu sin calma
y acaricié un empeño...

un paraíso entero de amargura
que para siempre laceró mi alma.

¡Fue una gloria soñada!

creí la realidad, lo que es incierto,
y al tocar con el fin de la jornada,
cuando yo te creía apasionada...

¡horrible decepción...! ¡nada fué cierto!

Ilusión, ó quimera
de una horrible esperanza bien lejana
que al corazón altera
en esa idea pura y placentera
se coaguló mi sangre, hoy africana
y de aquella visión encantadora
veo la negra imagen del tormento,
mi corazón entristecido llora,
y se atrofia en el alma el sentimiento.

Murmuran de mi pena
las olas irritadas del Estrecho,
la aroma que despierta la atracena
intoxica mi pecho,
y el alma la envenena,
la luz se descompone y se colora
envuelta en negro manto,
yo no sé si el placer es el quebranto
ó el amor es la risa del que llora.



Aquel amor supremo
 pasó como un relámpago, en oscura
 noche terrible al retumbar el trueno,
 y aquella luz impía
 que conmueve mi ser y le tortura
 iluminó mi ser en la agonia,
 y vi... desdén, recelos,
 más allá en lontananza
 las mortales angustias de los celos
 y el olvido quizá ¡por esperanza!
 ¡La vida! ¿Y que es la vida?
 ¡vívir no quiere sin tu amor el alma!
 la muerte me convida
 al reposo y la calma,
 crueles pensamientos me atormentan,
 me empuja la tristeza á tus horrores,
 mi corazón ya siente los rigores
 que en despiadada confusión fermentan,
 tal vez sea la horrible profecía
 de alguna realidad no muy lejana,
 perdóname gitana
 que es tuya hasta la muerte el alma mía.

PILAR G. CORONADO.

Madrid, 16 Febrero, 93.



Los primeros albos matutinos asomaban por el Oriente; el manto blanquecino que empañaba el azulado cielo, desaparecía como gasas de ópalo, las primeras guarejas de Febo se filtraban á través del cristal, por las mal cerradas ventanas del templo.

La melodía sencilla del órgano que en raudal de agudas notas llenaba el espacio, me abismaba en profunda melancolía.

Confusas é incoherentes, lanzaba el órgano por sus tubos dorados, los ecos de notas armoniosas que se iban á perder en las bóvedas del templo con el incienso que formando abigarrado conjunto de nubes se esparcían por el espacio aromatizando el recinto de la Iglesia.....

Los blandones esparcían una amarilla claridad, que iluminaba los rostros de los penitentes como reflejado por ocre, dejando oír las plegarias y los pausados golpes de pecho; las monjas detrás de las rejas de hierro, entre los penetrantes girones del incienso denso y aromático, dejaban entrever las amplias togas que se movían al ímpetu de un vientetillo glacial, el sacerdote, de rostro simpático, revestido con los ornamentos de ritual les iba á unir en el estrecho lazo de matrimonio; éste recibía los honores de la Eucaristía.

Estaba convulso y angustioso, mi respiración hacía-se cada vez más difícil, parecía que un desengaño próximo se acercaba para despedazarme el corazón sufría horriblemente; mis ojos parecían querer salir de las órbitas; y cada vez la nostalgia se apoderaba de mí.

Aquel incienso que con mayor intensidad se esparcía por encima del ara, envolviendo las molduras del tabernáculo, y pareciendo trepar por los adornos churrescos del altar, y tapando al matrimonio, que sujetaban dos cirios que chisporroteaban, pareciendo darles vigor.

La joven que estaba á la derecha de su marido; parecía hacer alarde de su pubertad, aquella flor que lucía encima de su pecho, y movida á impulso de la respiración parecía querer protestar del sitio en que estaba colocada.

¡Qué aspecto el de la flor de azahar que sin aroma y mustia caía sobre su seno! ¡Qué alegría la del sacerdote que los unía! ¡qué repugnante y poco justo ante mi conciencia! ¡qué dulces acordes los del órgano! ¡qué notas tan armoniosas, que parecían decir que la acusará de la orgía! ¡mi voz puede ser levantara la justicia ante el empeño, y acallara los acordes del órgano; y paralizaría las nubes de incienso, y embriagaría de materias de vicio y conciencias impuras! No había cosa más dramática que el conjunto de los acordes de las trompetas, el incienso y mi conciencia protestando.

¡Qué solemnes cantos!..... ¡qué flor de azahar agitada por el fango!

El venerable sacerdote, volviéndose al sacrosanto altar, columpiándose aún desde el suelo á la nave la nubeilla de incienso.

La voz del sacerdote preguntó:

—Reconoces á Juan García por esposo.

¡Qué torrieto! ¡la contestación de aquella mujer era cruel! un espanto misterioso me arrancaba la vida, y una postración especial me impedía moverme.

—Sí, le reconozco.

Su contestación me hizo quedar como muerto entre peñascos de nieve.

Volví en sí.

Laura sabía al coche.

Al intentar poner el pié en la carretela, la flor se le cayó, arrastrándola el viento-nieve de aquella mañana hasta el altar.

—Sete cayó la flor.

Le dijo su compañero, en tono cariñoso, al que no pude por menos de contestar con sarcasmo:

—¡Bien decía yo que la flor protestaba!

ANTONIO R. LOPEZ DEL ARCO

Madrid.



NUESTRO GRABADO

Antonio R. García-Vao, nació en Manzanares el 24 de Marzo de 1863. Fué llevado á Madrid durante su infancia, y á los 11 años de edad ingresó en el instituto del Cardenal Cisneros, donde con notable aprovechamiento y dando muestras de su inteligencia privilegiada obtuvo el título de Bachiller. Como alumno sobresaliente cursó más tarde en la Central las carreras de Filosofía y Letras y Derecho, doctorándose en la primera y licenciándose en la última. Afilióse al partido republicano á las órdenes de los Sres. Morayta y Pedregal, y como tal sostuvo valientes campañas en *El Criterio Científico*, *La Escena*, *El Globo*, *La Saeta*, *El Libre Cambista*, *El Comercio Ibérico*, *El Tribuno* y especialmente en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* al lado de los Sres. Chies y Lozano.

Como publicista ha dejado entre otras obras «El Castillo de Manzanares,» leyenda; «Ecos de un pensamiento libre,» «El amor y los frailes,» sátira,» y «Método para el estudio de la Historia.»

Francamente partidario de las ideas librepensadoras el periodista manchego, tal vez á esto debió su prematura muerte en las calles de Madrid, víctima del cruel asesinato que todos tenemos aún en la memoria.



CANTARES

La ví, no me acuerdo en donde,
y la seguí á toda prisa
más se me perdió al momento
pues soy muy corto de vista.

Anoche estuve soñando,
que nos sorprendió tu madre
cuando estábamos jugando.

Oye tú, niña hermosa,
cuando te beso,
se me quedan los labios
bastante tersos;
y esto es sin duda
la afición que le tienes
á la pintura.

Si te pudiera enseñar
como tengo el corazón,
te juro que me querrias,
siquiera por compasión.

JAVIER PONGILIONI.



EL MERCADO

PRECIOS CORRIENTES

Aceite.	10	ptas. arroba.
Alcohol, según clase y grados	15 á 20	» »
Azafrán.	25 á 26	ptas. libra.
Aguardiente, según grados		
y anisado.	10 á 15	» arroba.
Cerdos.	13	» »
Cebada.	6	» fanega.
Candeal.	14,50	» »
Centeno.	9,50	» »
Patatas.	1,25	» »
Vino tinto del 91.	3 á 50	» arroba.
» » » 92.	2,75	» »
» blanco.	2,25	» »
» de embarque.	4,50	» »
Vinagre.	2,75	» »



La Sociedad «Gremio de Carpinteros» se reunió el lunes 20 en fraternal banquete en su local con

motivo de celebrarse el primer aniversario de su fundación en el que reinó la más estrecha cordialidad y mayor orden.

Se pronunciaron al final breves, pero elocuentes brindis encaminados todos al mejor sostenimiento y prosperidad de la compañía.



La señora doña Josefa Mergeliza y Alvarez, madre de nuestro estimado amigo el Director de *El Manchego* D. Antonio Z. Vazquez, falleció en Ciudad-Real el día 19 del corriente á los 78 años de edad.

Director y redactores de LA MANCHA ILUSTRADA, se asocian al justo dolor que la pérdida de tan virtuosa señora y cariñosa madre causa en estos momentos á nuestro querido compañero y apreciable familia.

R. I. P.

El Ayuntamiento de Alcázar de San Juan ha ofrecido enviar á la Exposición Histórico-Europa, la verdadera partida de bautismo de Miguel de Cervantes Saavedra, según afirman los individuos de aquel Ayuntamiento.

Se encuentra enfermo en Ciudad-Real, nuestro querido amigo D. Vicente Recaero y Melrano. Con este motivo el jueves último salió para la capital su distinguida esposa; y sabemos que al lado del paciente se encuentra también su hermano el reputado médico D. Francisco, del cuerpo facultativo de la Compañía de ferro-carriles de M. Z. A.

Las simpatías que D. Vicente Recaero se ha creado en Valdepeñas en el tiempo que reside entre nosotros son tantas, que la noticia de su enfermedad ha causado general sentimiento.

Nosotros que á más de íntima amistad nos unen al paciente vínculos de parentesco, no podemos menos de hacer fervientes votos por su pronto restablecimiento.

Un corresponsal de la Agencia Fabra, ha celebrado una «interview» con Mr. Turrel en la que insiste en su campaña contra los vinos españoles, basándose en que por la gran cantidad de éstos en Francia, los cosecheros de aquella nación no encuentran salida fácil para sus productos. Dice después, que su objeto es solo establecer una absoluta igualdad entre España y Francia. Créese continuarán las relaciones entre ambos países rotas de otro modo.

Durante el mes de Enero se han fugado de la casa paterna doscientas siete jóvenes en toda España.

A Málaga corresponden 13.

¡Pero si estábamos en Enero!

Con motivo de las grandes heladas que se han sentido estos últimos días en Francia han sufrido muchísimo los campos, consiérandose perdida la cosecha de cereales. También han experimentado grandes daños los viñedos.

Cambio.

Lo establecemos con mucho gusto con los apreciables coiegas *La Censura Española*, de Madrid; *La Unión Mercantil é Industrial*, de Sevilla; *La Publicidad*, de Granada y *El Comercio de Alicante*, que han visita lo esta semana por primera vez nuestra redacción.



BIBLIOGRAFÍA

El GOBERNADOR DE R.... Novela por Antonio R. López del Arco. Un tomo de más de 200 páginas en 4.º Madrid, establecimiento tipográfico de G. Pedraza. Precio DOS pesetas.

Es una novella de costumbres escrita sin pretensiones, en la que nuestro compñero López del Arco hace resaltar con éxito, abicando la nota cónica, las contrariedades que sufre una modesta familia de Extremadura, por el afán, hoy tan común, que le domina, de figurar en primera línea en la vida privada y en la pública. Aparece en esta obra *lo cursé*, con un alto fin moralizador, pues don Gorgonio arruínase por ganar unas elecciones, batiéndose por las ofensas inferidas á uno de sus adeptos, y sus hijas acaban su vida en las tablas de un teatro, después de haber vivido en un mundo de fútilidades, hacen pensar al lector lo conveniente que es á todos no aspirar, sin los medios necesarios, á salir de su peculiar esfera.

En el desarrollo de la acción tiene cuadros felices y tipo perfectamente delineados; pero para ser justo debemos decir también que hemos notado algunos lunares gramaticales, que dada la competencia del autor en cuestiones literarias, sólo pueden atribuirse á la precipitación con que escribimos: todos los del oficio.

MAQUETA COLAS y LA TROMPA DE CAVA. Dos juguetes cómico-líricos, originales de López María, Palomero y Mantecinos; de Antonio Palomero y Enrique García Alvarez la letra, y de los maestros Maños y Benavent la música, respectivamente.

El ser colaborador de esta revista el Sr. Palomero nos priva de elogiar estas obras; que en verdad no lo necesitaban, después del éxito que han alcanzado en los teatros de Madrid.

UNA PORCIÓN DE COPLAS, por Pablo Jaíguez. Biblioteca de *La Juventud Democrática*, Sevilla.

Es un toleto que contiene muchas coplas populares andaluzas y varias originales del autor. El gusto que este ha tenido al coleccionarlas puede verse en las que reproducimos: en nuestro num. 22.





Buzón de alcance

M.—Valencia.—Recibida carta y hecho encargo. Escribiré detenidamente.

L. D. M.—Ciudad-Real.—Muchas gracias.

S. O.—Madrid.—Dispense Ud. no he tenido tiempo de verle.

P. P. T.—Jaen.—¿Se ha propuesto usted marearme? ¿Para qué quiere usted que le diga que no sabe usted contar las sílabas, ni rimar los versos?

C. N.—Almaden.—Se aprovechará alguna.

Olichan.—Interior.—He leído el título: *El voto*, y como están las cosas así, he dicho—Guarda que es podenco.

Roque.—Otro que tal baila. Dice Ud.
«Época de desengaños
época de perdiciones
época de hacer discursos...»

No hable Ud. más de elecciones. Pero amigo mío, esos los publicaremos cuando triunfe *ese*. ¡Ya vé usted que puede tardarse!

Tip. de José Hurtado de Mendoza

Cabezas Hermanos

Petróleo, Curtidos, Droguería, Perfumería, Mangas de trasiego y filtros.

2. REAL, 2

DON ANTONIO GARCÍA-IZQUIERDO

MÉDICO-CIRUJANO

UNIÓN, 1

Sigue visitando á domicilio, sin haber alterado los precios establecidos en esta villa.

¡GUERRA AL FRÍO!

Rajas de encina superior á 30 y 35 céntimos la arroba.

Calle Dormidas, núm. 1.

LIBROS

Se desea adquirir el Diccionario de Administración de Alcubilla, 4.^a edición, con todos los Apéndices.

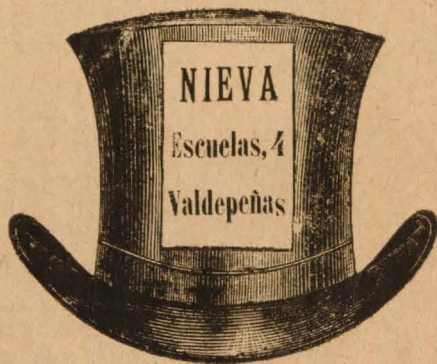
Dirigirse á la Redacción de este periódico.

¿Teneis

SABAÑONES? Usar la Pomada circasiana y vereis sus buenos resultados.

CIUDAD-REAL-VALDEPEÑAS: Farmacia de Lasala, Empedrada, 1 Valdepeñas.

Un real la caja.



Agencia Noticiera CLARET

Aribau, 24, pral.—BARCELONA.

Esta Agencia que cuenta con un distinguido y numeroso cuerpo de redacción, ofrece sus servicios, así postales como telegráficos, á las empresas periodísticas de España y del Extranjero.—En sus correspondencias hay sección bibliográfica destinadas á las obras que se reciban.—Acudid á la Dirección para más informes.

Condiciones ventajosísimas

El Director,
Ricardo Claret Fábrega.